



RESOLUCIÓN

ASAMBLEA MUNDIAL DE LA FIMARC – VOLKERSBERG – ALEMANIA MAYO DE 2014

Nosotros, los movimientos miembros de la FIMARC, procedentes de 33 países y representando las comunidades rurales, reunidos del 15 al 28 de mayo de 2014 en Volkersberg, Alemania, en estos momentos de crisis mundial que hoy se está transformando en una crisis generalizada alimentaria, financiera y climática, llevando cada vez más gente a la pobreza y al sufrimiento, lo cual provoca una crisis moral, denunciamos firmemente a las empresas multinacionales que invaden y controlan nuestras vidas, nuestra alimentación y hasta nuestras maneras de pensar. También, las consideramos como las principales responsables de esta crisis, mientras favorecen el desarrollo de la agroindustria con la complicidad del sistema financiero internacional.

Además, cuando las personas denuncian la violación de sus derechos, corren el peligro de ser criminalizadas... Este “desarrollo”, promocionado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional crea un ambiente de terror, de injusticia social que en numerosos países desemboca en guerras, migraciones forzadas y suicidios.

El tema principal de la Asamblea Mundial fue **“En estos tiempos de crisis mundial, abrimos los caminos para un desarrollo alternativo; democracia, autonomía y dignidad para todos”**. Con estos objetivos, reafirmamos nuestra voluntad de construir una sociedad que pueda vivir en paz, con una redistribución justa de la riqueza, con respeto a la creación y la soberanía alimentaria. Esto constituye la base de nuestra fe, la esperanza que queremos compartir con todos, que sean cristianos o de otras religiones, y con todos los hombres de buena voluntad.

Durante los tres días de inmersión en Bélgica, Francia y Alemania, los delegados han tenido la posibilidad de visitar varias experiencias básicamente relacionadas con la agricultura familiar sostenible y también con el desarrollo de las zonas rurales. Vieron cómo la vida de los campesinos puede ser difícil también en estos países desarrollados, a pesar del alto nivel de mecanización y del apoyo de la Unión Europea a través de la Política Agrícola Común. El derecho a la alimentación es un derecho humano fundamental pero que en muchos lugares está siendo cada vez más violado también en países desarrollados debido al apoyo que dan el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial a las políticas neo-liberales.

Nosotros, los movimientos rurales y de campesinos, no podemos aceptar que productos alimenticios sean transformados en carburantes en vez de alimentar a la humanidad. El afán de las empresas multinacionales por desarrollar tecnologías hace que éstas acaparen cada día más tierras en todo el mundo. Este acaparamiento es un hecho que está silenciado o que a veces se hace con la complicidad de los gobiernos. Lo que representa un escándalo para nosotros, comunidades rurales y campesinos y denunciamos con firmeza estas prácticas.

Los movimientos de FIMARC quieren desarrollar el concepto de vida con dignidad, autonomía, paz y democracia. Cuando hablamos de dignidad, significa que exigimos un ingreso justo por nuestro trabajo, y buenas condiciones de vida que permitan a nuestras familias mantenerse, a nuestros hijos estudiar y a nuestras madres beneficiarse de los servicios sociales. Cuando hablamos de autonomía, renunciamos a permanecer bajo el control de las empresas multinacionales que controlan nuestras



semillas y acaparan nuestras tierras, aguas, minerales y todos los demás recursos y que nos dictan lo que tenemos que consumir. Cuando hablamos de democracia significa que queremos ser los protagonistas de los procesos de toma de decisiones, particularmente cuando se trata de nuestras vidas, de nuestras granjas y de nuestras comunidades.

A lo largo de los últimos años, nuestros movimientos de la FIMARC han trabajado mucho sobre el concepto de DECRECIMIENTO, declarando que MENOS ES MÁS. Tenemos que profundizar este concepto y reflexionar seriamente sobre proyectos alternativos que podrían desembocar en modelos alternativos para una vida mejor para todos. Para encontrar alternativas viables, debemos desarrollar nuestra propia creatividad, inventar nuevos caminos y modelos. El modelo actual está llegando a su fin. Ha consumido casi todos los recursos naturales, el agua y la biodiversidad. Queremos salir de la cultura del consumo e inventar nuevas maneras de consumir y de comercializar. Llamamos a la sobriedad en cuanto al respeto a la naturaleza y al medio ambiente en general.

Ya se llevan a cabo muchos proyectos comunitarios como por ejemplo la agricultura familiar, la comercialización directa, la agroecología, las monedas locales, las medicinas alternativas, la educación y los conocimientos tradicionales, los bancos de semillas ... Apoyamos realmente este tipo de alternativas que dan empleo a un gran número de personas en el sector de la economía solidaria. Es bastante equitativo concebir el reparto de los recursos de manera justa. Un número demasiado grande de personas sufre a diario mientras unos pocos disponen de cantidades enormes de dinero. Nosotros, los movimientos reunidos en la FIMARC, queremos redefinir la palabra fraternidad en el sentido de una vida digna para todos. Es una cuestión de pura justicia.

La solidaridad es lo contrario a la competición. Queremos que nuestra gente, nuestras comunidades y nuestros movimientos refuercen sus vínculos, que construyan una nueva confianza mutua y una relación justa con nuestros representantes, ya sea en la iglesia o a nivel político. Concretamente, hemos de reforzar nuestra solidaridad, no sólo entre campesinos sino también entre campesinos y consumidores, y entre las zonas rurales y urbanas. Tenemos que intensificar nuestros esfuerzos para mantener vivo nuestros pueblos y asegurar a sus habitantes y a sus niños el acceso a los mismos servicios que en las ciudades.

Por estos motivos exigimos

- Una verdadera Reforma Agraria
- El establecimiento de reglas claras en cuanto a los procesos de toma de decisión
- La participación de todos los actores en cuanto a nuevos proyectos
- El apoyo de los gobiernos a favor de los derechos de los campesinos

Al concluirse la 14 Asamblea de la FIMARC, en el momento en que estamos celebrando nuestro 50 aniversario, reafirmamos nuestro compromiso como movimiento católico seglar para el desarrollo solidario del mundo rural y de sus habitantes, campesinos, pescadores, pueblos indígenas y todos los sectores marginados de la sociedad. Nos comprometemos a trabajar en el proyecto de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos. Nos comprometemos a trabajar en nuestros países respectivos por la autonomía, la dignidad y la democracia.

Este año que es el año de nuestro jubileo, las Naciones Unidas han tomado la decisión de declarar al 2014 como año de la Agricultura Familiar. Nosotros, FIMARC, nos alegramos de esta decisión pero



FÉDÉRATION INTERNATIONALE DES MOUVEMENTS D'ADULTES RURAUX CATHOLIQUES
INTERNATIONAL FEDERATION OF RURAL ADULT CATHOLIC MOVEMENTS
FEDERACION INTERNACIONAL DE MOVIMIENTOS DE ADULTOS RURALES CATOLICOS
FEDERACAO INTERNACIONAL DOS MOVIMENTOS DE ADULTOS RURAIS CATOLICOS

somos nosotros los que trabajaremos para definir lo que es la Agricultura Familiar, a partir de nuestras experiencias, nuestras necesidades y nuestro deseo de justicia y de redistribución justa. Pedimos a nuestros colaboradores, a nuestros responsables políticos, a nuestra Iglesia y a otros líderes religiosos a que exijan de las autoridades internacionales incluir la agricultura familiar dentro de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio 2015. Además, pedimos firmemente a nuestros gobiernos y a nuestras autoridades eclesiásticas que apoyen esta declaración y nos comprometemos a construir una nueva sociedad que permita a todos vivir en la dignidad, la autonomía, la paz y el amor.

Volkersberg
27/05/2014